



# 15 años del Movimiento Pedagógico 1982 - 1997

Martha Cárdenas Giraldo  
Integrante Comisión Pedagógica, ADE

**H**an transcurrido quince años desde que un congreso de Fecode inauguró una nueva etapa en la organización gremial de los educadores y educadoras del país y asumió el compromiso de promover el Movimiento Pedagógico e incidir sobre la educación pública colombiana.

Muchos de los maestros que han ingresado al trabajo educativo en estos últimos años no conocen esta historia y pueden sentirla ajena. A ellos y ellas quiero contarles algunas cosas del Movimiento Pedagógico que, a pesar de las dificultades, sigue teniendo vigencia para construir una escuela alternativa, quizá bajo otros rumbos distintos al de la organización sindical.

Lo novedoso de este Movimiento es que formuló una propuesta cultural que convocó a los educadores innovadores de todo el país y que fue posible por el acercamiento entre un sector de las directivas de Fecode y un grupo de investigadores educativos, quienes aportaron criterios del mundo académico, como la organización de congresos, seminarios, debates pedagógicos y revistas.

Esto llevó a que la organización de los educadores fuera una de las primeras en mirar más allá de lo

corporativo, pensara en el quehacer cotidiano y en la formación de sus agremiados, tuviera propuestas más allá de la lucha por el salario y levantara como una de sus consignas "La defensa de la educación pública".

*Los propósitos del Movimiento Pedagógico pueden sintetizarse así:*

- Adelantar una reflexión colectiva sobre la identidad y el papel cultural del educador,
- promover la búsqueda de alternativas pedagógicas,
- fortalecer la educación pública,
- luchar por mejores condiciones de trabajo, y
- buscar transformar la formación de los educadores.

Como hechos importantes en este Movimiento al interior de Fecode han sido dos Congresos Pedagógicos (1987 y 1994), el Foro por la Defensa de la Educación Pública (1984), los seminarios pedagógicos regionales y nacionales y las publicaciones como la revista "Educación y Cultura" que hoy llega a su número 43.

¿qué le ha dejado el Movimiento Pedagógico, no sólo al Distrito Capital, sino a todo el país?

En estos años hemos visto construir múltiples innovaciones, proyectos de aula y de escuela; organizar comisiones, grupos de estudio y trabajo en las instituciones escolares, localidades y municipios, o redes de reflexión sobre un área específica del conocimiento o temas pedagógicos; crecer múltiples acciones de orden educativo y pedagógico como edición de revistas pedagógicas, realización de eventos locales, regionales y nacionales. También, organizar una empresa editorial cooperativa que ha alentado la lectura y producción escrita de los educadores. Todo esto como expresión de su creciente autonomía profesional e institucional.

El Movimiento Pedagógico, dentro y desde afuera de las organizaciones gremiales, ha incidido para que el Ministerio de Educación Nacional asuma otra posición frente a la educación y considere a Fecode y al magisterio como interlocutores válidos; muestra de ello fue la negociación de la Ley General de Educación (Ley 115/94) y sus decretos reglamentarios, así como la discusión y elaboración del Plan Nacional de Desarrollo Educativo (1996-2005), primer plan decenal que se hace en Colombia.



*El maestro y la maestra como trabajadores de la cultura*

Uno de los propósitos centrales del Movimiento Pedagógico ha sido el pensar en los educadores como trabajadores de la cultura. Esto no niega su carácter de asalariado, pero lo pone en un plano distinto al de cualquier trabajador.

*Reconocernos como trabajadores de la cultura implica:*

- Vernos como constructores de conocimiento y de cultura, lo cual conduce a la reflexión sobre las experiencias enriquecedoras que muchas educadoras y educadores vienen desarrollando, su comprensión, sistematización y escritura, como posibilidad de divulgación y para superar la actitud pasiva como sólo consumidores de libros, textos y audiovisuales.

-Asumir el compromiso y responsabilidad de formarnos como profesionales de la educación, lo cual requiere procesos de formación cualificada, prácticas de investigación, espacios de debate y confrontación; no se logra por el solo hecho de obtener un título o un mejor salario.

-Construir comunidad académica entre los educadores no sólo universitarios, sino de la educación básica y la media, lo cual implica abrirnos al trabajo colectivo, tanto institucional como nacional, que conduzca a compartir experiencias, reflexiones, investigaciones y materiales educativos. Sería, entonces, una propuesta para superar el aislamiento en el cual ha vivido el maestro en el aula, por su postura individualista en la escuela o su alejamiento del contexto social y político del país.

-Buscar, ante todo, desarrollar una educación que contribuya a la transformación de la convivencia ciudadana y el conocimiento en nuestro país.

El hecho que el Estado asuma propuestas planteadas desde diversos espacios o grupos del Movimiento Pedagógico o las dificultades al interior de las organizaciones gremiales no justifica su desaparición. Se requiere de un movimiento más amplio que promueva la organización para la reflexión, la investigación y la construcción de alternativas educativas, que reconozca la diversidad y la pluralidad pedagógica y política, y que en última instancia pretenda el cambio de la escuela y ayude a la transformación social.



Recuerdos del futuro